

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

21ª SEMANA DEL T.O. (26 de agosto de 2012)

Jesús no se hace ilusiones acerca de su grupo; no por el hecho de estar con él aceptan todos su línea. Hay resistencia y seguimiento puramente exterior. La crisis va a revelar quiénes son los verdaderos seguidores.

1

VER (El BCE: Banco Central Europeo)

Los medios de comunicación han festejado que una sola frase de Draghi (“Haré lo que sea necesario para salvar el euro, y será suficiente”) haya bastado para salvarnos, deteniendo la acelerada subida de la prima de riesgo española. Lo muestran como un todopoderoso dios monetario capaz de paralizar de un solo golpe la furia de los especuladores, la “irresponsa_ bilidad” de los mercados... Y lo es. Es el titular de un poder nuevo, pero de un poder no democrático y que, como este mismo caso demuestra claramente, no se ejerce en beneficio de los pueblos sino infringiéndole un sacrificio tan inhumano como innecesario y cruel. Por eso la noticia no debería ser la acción todopoderosa de Draghi sino que no haya comparecido para explicar por qué no la llevó a cabo antes. Si el BCE puede evitar tan fácilmente el sobrecoste artificial que los mercados imponen a nuestra deuda, lo que tendríamos que preguntarnos es la razón del retraso en la acción salvadora, las causas de una omisión tan flagrante del deber de protección y auxilio económico que las instituciones tienen respecto a las economías y a los pueblos que las han creado.

No se trata de un hecho baladí. De una semana a otra se suceden subastas que al ir encareciéndose aumentan en miles de millones de euros la factura que pagan los estados, y si el BCE no hace nada, pudiéndolo hacer, para que no sea más elevada de lo necesario, lo que está provocando es un daño terrible a las naciones, a las personas y a las empresas concretas, a sus patrimonios y a su capacidad de creación de riqueza y empleo.

Un daño, además, que se hace solamente en aras de permitir que los inversores se enriquezcan todavía más simplemente apostando en un casino en donde se juega a costa del bienestar y la paz de las naciones. (...)

Es cierto que el comportamiento del BCE y su falta de acciones determinantes



elroto@inicia.es

para evitar que los problemas de liquidez de los estados se conviertan en uno muy dramático de solvencia viene dado por las restricciones de su estatuto [¿A quién beneficia este engendro?]. Pero es que incluso en el macro de su restringida capacidad de actuación puede hacer mucho más de lo que hace, y algo muy distinto a lo que viene haciendo, como el propio resultado de las palabras de Draghi acaba de mostrar.

Los pueblos no pueden continuar en silencio ante este tipo de hechos. Debemos pedir cuentas. El BCE actúa como un auténtico pirómano al servicio de la banca privada, que sin disimulo se ha encargado de poner a su cabeza a unos de sus representantes más conocidos y preeminentes, precisamente porque lo que está ocurriendo no es un accidente sino una estrategia bien urdida para consolidar el poder de los grandes grupos financieros y ocultar a la ciudadanía su responsabilidad criminal en el estallido de la crisis y en las consecuencias que trae consigo.

Estamos hablando de un auténtico crimen porque esa actuación (por activa cuando el BCE toma decisiones tan claramente beneficiosas solo para los bancos privados y por pasiva cuando no hace nada para evitar el daño) produce, como ya es mucho más que evidente, un sacrificio doloroso y cruel a las personas. Es un crimen económico de los que llamamos contra la Humanidad que se debe perseguir y castigarse de modo ejemplar.

Es imprescindible tipificarlos con rigor y crear los tribunales necesarios para que juzguen estos comportamientos evaluando el daño y precisando la responsabilidad concreta de quienes los llevan cabo, así como el grado de complicidad que se da en otras autoridades que asienten o que incluso reclaman que el BCE actúe de esta forma. Y por supuesto, es una exigencia democrática de primer orden que se desvele y difunda la naturaleza real del discurso que envuelve sus actuaciones, que se haga pedagogía y se muestre a la ciudadanía el engaño y la impostura con las que se reviste esta gigantesca operación de saqueo a los pueblos europeos, un crimen que ya se ha llevado a cabo con anterioridad en otras latitudes y cuyas consecuencias muy lesivas para los pueblos son, por tanto, perfectamente conocidas. (Juan Torres López)

LAMENTACIÓN SÁLMICA

La especulación gansteril y criminal de las elites financieras,
sus paraísos fiscales, su fraude de vida...
persisten imperturbables al paso de la crisis,
lo mismo que persiste nuestra idiotez culpable.

Hemos vivido, dicen, alegremente, muy por encima
de nuestras posibilidades. Culpables de vivir
hemos de pagar su insostenible factura
en bonos de derechos tirados a la mierda
del silencio y de la nada. Protestas inocentes apenas
que se pierden en la noche del olvido...

Vamos derrotados, nos vencieron,
en sus medios se refleja el éxito obtenido:
antes que estar parados queremos que nos exploten,
que nos traten como a sirvientas,
máquinas de carne dispuestas a lo que manden...

La especulación gansteril y criminal de las elites financieras,
sus paraísos fiscales, su fraude de vida...
persisten imperturbables al paso de la crisis,
lo mismo que persiste nuestra infame obediencia.

Pero un día se alzaré airada la venganza,
–esa durmiente fiera–
custodio de las sangres de abeles torturados,
única posesión del que todo robaron,
y no os valdrán entonces, caínes sanguinarios,
finanzas asesinas, BCE de la mierda,
los signos que Dios os impusiera,
hasta saciar su sed de vuestra inmunda sangre.

3

EVANGELIO (Jn 6, 60-69)

«**Muchos de sus discípulos, al oírlo, dijeron: “Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?”. Sabiendo Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: “¿Esto os escandaliza?, ¿y si vierais al Hijo del Hombre subir adonde estaba antes? El Espíritu es quien da vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y, con todo, hay algunos entre vosotros que no creen”. Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. Y dijo: “Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede”. Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él. Entonces Jesús dijo a los Doce: “¿También vosotros queréis marcharos?”. Simón Pedro le contestó: “Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios” »**

Petit explicació

1. El discurso sobre el pan de vida ha precisado las condiciones que se necesitan para pertenecer a la comunidad mesiánica: la adhesión a Jesús y la asimilación a él en la entrega a los demás. Y es que el mesías y los suyos forman una comunidad dedicada sin reservas al bien del hombre. Seguirlo significa renunciar a toda ambición. Muchos discípulos no quieren aceptar el programa de la donación total de sí expresada en la donación de los bienes, que la generosidad multiplica. No hay experimentado aún la dialéctica evangélica: Dar la vida por amor es recuperarla para siempre.
2. La vida nos viene por el Espíritu, que es la fuerza del Amor, que procede del Padre y es Dios mismo. El Espíritu es la vida y la comunica.
3. La “carne” sola, sin la fuerza del amor – el hombre no acabado–, es débil y sus empresas no llegan a término ni tienen permanencia. La “carne” con espíritu, el pobre con Espíritu, es quien puede realizar el don de sí hasta la muerte, como Jesús, única ley del Reino de Dios.



4. La nueva sociedad o comunidad no se puede hacer sin colaboración del hombre. Son aquellos que optan por Jesús y adoptan su actitud de entrega los que construyen el mundo nuevo. Aquí no valen líderes salvadores. Es el trabajo de todos.

5. Es en la eucaristía donde se recibe el Espíritu y se expresa la entrega de la comunidad y de sus miembros, por identificación de Jesús. La “carne” sin Espíritu indica también una pertenencia a la comunidad y una participación en la eucaristía puramente exteriores, que no incluyen el compromiso del amor por el hombre.

6. Jesús no se hace ilusiones acerca de su grupo; no por el hecho de estar con él aceptan todos su línea. Hay resistencia y seguimiento puramente exterior. La crisis va a revelar quiénes son los verdaderos seguidores. (Sobre Judas, el primer traidor, tiene escrito G. Rovirosa un libro. Se puede consultar en *Obras Completas*, tomo I).

7. La mayoría de discípulos, –discípulos de “carne muerta”, sin Espíritu–, no aceptan la propuesta de Jesús por considerarla insoportable, excesiva para la fuerza humana. Jesús les invita a superar esa situación “necrófila”, advirtiéndoles que sólo el Espíritu da la vida...

8. El programa expuesto, que exige, por un lado, renunciar a toda ambición personal y, por otro, asumir la responsabilidad propia de hombre libre, provoca en muchos de ellos positivo rechazo.

9. *¿También vosotros queréis marcharos?* Jesús está dispuesto a quedarse sin discípulos antes que renunciar a su línea.

Porque sabe que todos los otros programas,

–por brillantes y exitosos que parezcan–, que no pasan por la entrega del don de sí, por el amor, dejan al hombre en su mediocridad imbecil, y por lo mismo, terminan en fracaso.

10. Pedro comprende que sin Jesús no hay esperanza. Sin él van al fracaso. Las palabras de Jesús no son una teoría que guardar en libros y predicar en sermones de pascua. Sus palabras son su misma vida expresándose. El verdadero discípulo es aquel que, habiéndose asimilado a Jesús por una vida como la suya (“ama a todos como él ha sido amado por Jesús”), **puede expresar su propia vida con las mismas palabras del Maestro**. Sus palabras entonces contienen esa clase de vida que puede “resucitar” (“convertir”) a los que, estando vivos, no son sino “muertos”...

11. *“Señor, ¿con quién nos vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna”.*

12. Medito las condiciones de pertenencia a la comunidad. ¿Acepto la línea de Jesús? Me paro a pensar en el seguimiento puramente exterior, “carne” sin Espíritu. ¿Considero yo también que las pretensiones de Jesús son irrealizables?

12. Medito esta frase: «El verdadero discípulo es aquel que... puede expresar su propia vida con las mismas palabras del Maestro». Cuando dice “Padre” a Dios; cuando dice “hermano” al pobre... expresa lo que vive.

SALMO DE HOY

Personajes comodones suelen decirnos:
«dedíquense al apostolado y... prescindan de lo social».
Señor, hasta aquí llegó la mixtificación capitalista,
hasta hacer de tí un salvador de “ánimas” y no de hombres.
Veo que los que preconizan una religión... sin lo social,
son los que tienen asegurado bienestar, privilegios y lujos.
Su espiritualidad se llama “inmunda sordidez del egoísmo”.

Cuando contemplo familias desahuciadas, sin hogar,
viviendo en condiciones indecentes, con salarios indignos;
cuando en virtud de razones financieras, especulativas,
se aplasta a mis hermanos trabajadores...
no valen predicaciones de resignación prostituida,
ni paciencia cómplice.
Allí en nombre de Cristo hay que protestar
e imponer la justicia.
¡Es el Credo mismo quien me convierte en anticapitalista!

¿Cómo fue posible, Jesús, que tu doctrina
fuese tan manipulada por los explotadores?
¿Cómo ocurrió que tu doctrina se la robaron al pueblo?

Señor, una vez más, nos comprometemos
a devolver tu evangelio a los pobres.
No podemos descansar mientras exista la miseria,
mientras aún tengamos que pedir
la venida de tu reino.

MEDITO (Si me dejan)

En *La Sagrada Familia*, Marx y Engels denunciaron que ayudar a los necesitados se ha convertido frecuentemente en un pretexto para divertirse: «La propia miseria humana, esa misma abyección infinita que se ve obligada a recibir limosna, necesariamente sirve a la aristocracia del dinero y de la cultura como *juego*, como satisfacción de su amor propio para estimular su presunción, como diversión. Las muchas asociaciones benéficas de Alemania, las numerosas asociaciones caritativas en Francia, las profusas quijotadas filantrópicas en Inglaterra, los conciertos, bailes, funciones, comidas para indigentes... no tienen otro sentido». E ironizan sobre un petimetre parisino que dice a su pareja: “¡Ay, señora! No basta con haber bailado a beneficio de esos pobres polacos...”



¡Seamos filántropos hasta el final..., vamos a *cenar* ahora a *beneficio de los pobres!*”.

De Paul Lafargue (yerno de Marx, casado con su hija Laura) procede este párrafo verdaderamente corrosivo: «Las señoras del capitalismo han encontrado en la caridad un pretexto para intrigar en los comités organizadores de las fiestas de este género, para bailar, flirtear, comer pastas y beber champán en las tómbolas de caridad. Los pobres sirven para todo: los señores capitalistas sacan de ellos plusvalía, y placeres las señoras. Los pobres son para ellos una bendición del buen Dios. Sólo por haber dicho Jesús: “siempre habrá pobres entre vosotros, creerían en su divinidad”».

6

No están puestos tales párrafos, sacados del libro de Luis González-Carvajal *El Clamor de los Excluidos*, para ocuparnos de las tómbolas veraniegas. Pretenden hacernos reflexionar sobre nuestro propio compromiso personal y comunitario: ¿también nuestro compromiso es un pretexto? Pensemos que si no es un compromiso total y político como el de Jesús, y nada de un compromiso de voluntariado, acabará siendo un pretexto, irremediabilmente. ¿O no? Lo medito.

